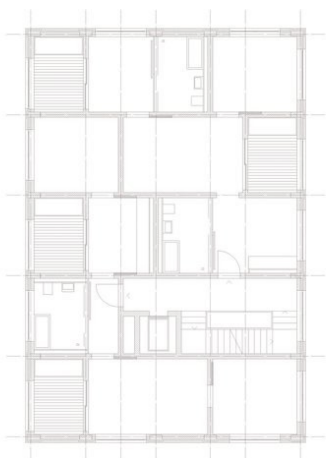
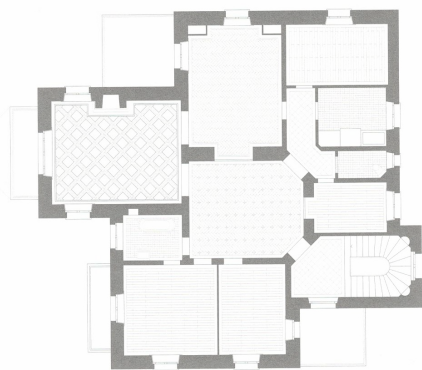


TIPOLOGIA POLITICA



Índice

PREÁMBULO
MARCO CONCEPTUAL
OBJETIVOS
OBJETO Y ÁMBITO DE ESTUDIO
NUEVA YORK
METODOLOGIA

Preámbulo

arquitectura y vivienda

Antes de entrar en detalle sobre el objeto y alcance de este proyecto de investigación creo conveniente, y me apetece, a partes iguales, exponer el porqué de mi interés personal por el tema presentado y sobre el que quisiera profundizar: la carga política de la vivienda colectiva.

Muchos arquitectos entendemos por arquitectura todo aquello que permite el desarrollo de la vida en un lugar determinado. La arquitectura como escenario y soporte de todo tipo de relaciones humanas y sus actividades.

Un acondicionamiento del lugar para protegerse de las cambiantes condiciones exteriores y relacionarnos entre nosotros. Reconocer y transformar la preexistencia para poder habitarla. En ese habitar encontramos la arquitectura.

Esta manera de entender la arquitectura no es, por supuesto, personal ni novedosa. Ya en los años sesenta, Bernard Rudofsky presenta dichas tesis en su libro "Arquitectura sin arquitectos", que aún hoy sigue siendo referente y fuente de inspiración para muchos, entre los cuales me incluyo.

Es evidente que la arquitectura está en nuestra memoria, en nuestro subconsciente y en nuestro carácter. Es protagonista de nuestros recuerdos más extraordinarios y de nuestra más anodina cotidianeidad.

Forma parte de nuestro nacimiento, nuestro crecimiento y nuestro aprendizaje. En ella hemos reído, hemos llorado nos hemos frustrado y nos hemos emocionado.

Todas estas experiencias vitales forman parte indisoluble de la misma arquitectura. Son la arquitectura. El edificio, el objeto por sí mismo, no tiene valor alguno si es vacío de todo ello. Los arquitectos no construimos edificios. Nos dedicamos a imaginar y proyectar los futuros escenarios de toda esa vida humana de la que hablamos. Sin ello, el objeto pierde significación y, por ello, no podríamos llamarlo arquitectura. Ya le encontraríamos otro nombre.

De todas esas arquitecturas mi interés se centra particularmente en la más primaria y abundante de todas. La vivienda.

Por varios motivos.



Fotografía del libro "Arquitectura sin arquitectos". Bernard Rudofsky

De entrada, la vivienda como refugio elemental, sin pretensiones ni objetivos artísticos. La vivienda como escenario de la vida cotidiana de todos nosotros, desde el inicio de la especie hasta hoy. **Cómo intermediación entre nuestro cuerpo, nuestro y nuestro entorno, entre lo íntimo y lo compartido.**

A la vez, la vivienda como célula de nuestros asentamientos, pueblos y ciudades. Y como toda célula, por su capacidad de agregarse y posibilitar el hábitat colectivo. De una cama a una estancia. De estancias a viviendas. De viviendas a bloques y, de ahí, a la ciudad.

Un hábitat desde donde relacionarse y compartir recursos. Un hábitat que tiene la capacidad de transformar ciudades y moldear paisajes. De incidir en nuestro día a día. En nuestro carácter y en nuestro humor. Un lugar que forma parte de nuestra identidad y, a su vez, la condiciona. Este es un hecho claramente contrastado y visible en las fotografías de la obra de Lacaton&Vassal, donde la apropiación del usuario es tanto o más importante cómo la intervención en ella misma.

Al mismo tiempo, seguramente por volumen y repetición, la vivienda es la más anónima de todas las arquitecturas. **La arquitectura de lo común, de lo ordinario.** Pero eso sí, para todo el mundo. Todos y en todo el mundo necesitamos una vivienda. De una manera u otra. Cada lugar con sus matices. Eso la hace imprescindible y la convierte en la única de las arquitecturas que merece el reconocimiento de derecho universal.

Todo ello hace que la vivienda sea a menudo reflejo de las sociedades y tradiciones de cada lugar. De su contexto económico y político.

Sin duda.

Como tampoco hay duda alguna que también puede ser precursora de sus cambios, de sus avances y sus retrocesos. Y ahí es donde los arquitectos podemos ser de utilidad.



Lacaton Vassal, rehabilitación de vivienda colectiva en Saint Nazaire, 2016. Misma estancia diferentes usuarios.
Foto: Philippe Ruault

Marco conceptual

La vivienda, *músculo de la ciudad*

“A lo largo del siglo XX, la cuestión de la vivienda o del hábitat, por su gran número, fue un motor esencial de las reflexiones urbanas y de arquitectura. Si hoy no conserva la misma agudeza, si ya no se mueve por las mismas necesidades, no significa que ya no sea pertinente o que se haya desvanecido, ni mucho menos.”

Jacques Lucan, ville et architecture

Siguiendo el hilo del preámbulo, no sería exagerado afirmar que la vivienda es una de las materias primas más importantes y abundantes de las que disponemos para componer nuestras ciudades y entornos urbanos.

Ya en su libro *Construir y habitar, Ética para la ciudad*, Richard Sennett se refiere a la vivienda como músculo de la ciudad. Del impacto de la forma física en cómo actuamos cada uno de nosotros y de la fractura entre lo construido y lo vivido.

La vivienda entendida como primer punto de contacto entre la gente y su sociedad. Entre la gente y su ciudad. La vivienda como parte de un engranaje complejo entre tejido social y construido, como bien muestra el Diagrama de asociaciones voluntarias de Alison Smithson.

Eso nos lleva a pensar que el diseño de viviendas no es solo capital para el confort interior de sus habitantes. Lo es también para la calidad urbana de toda una ciudad y, por extensión, de los valores sociales y políticos de un lugar. Y de su desarrollo en el tiempo.

Como dice Fernanda Canales en su libro *Vivienda Colectiva en Mexico* *“No se trata de la construcción de casas, sino de la construcción de sociedades”*. Pues eso.

Eso coloca de nuevo el debate de la vivienda colectiva como temática común y transversal. Para todos y en todas partes. Una sujeto imposible de abordar aisladamente sin tener en cuenta el impacto social y político que trae consigo.

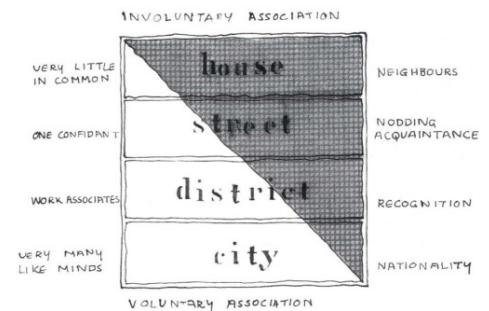


Diagrama de asociaciones involuntarias/voluntarias, Alison Smithson, 1951. Fuente: Charged Void: Urbanism

Vivienda y política

Ejemplo de todo ello es que los grandes desarrollos de vivienda hayan ido siempre de la mano de políticas públicas tanto sociales y económicas como urbanísticas. Con mayor o menor acierto.

Sociedades y gobiernos han ido respondiendo a las necesidades cambiantes de vivienda a lo largo del tiempo. Respuestas distintas a contextos distintos. Respuestas distintas a contextos parecidos. La paleta de soluciones es variada.

Las grandes operaciones urbanísticas trajeron consigo distintas maneras de enfocar la vivienda y de responder a las demandas sociales y políticas del momento. Hausmann, Cerdà, Burnham, etc.

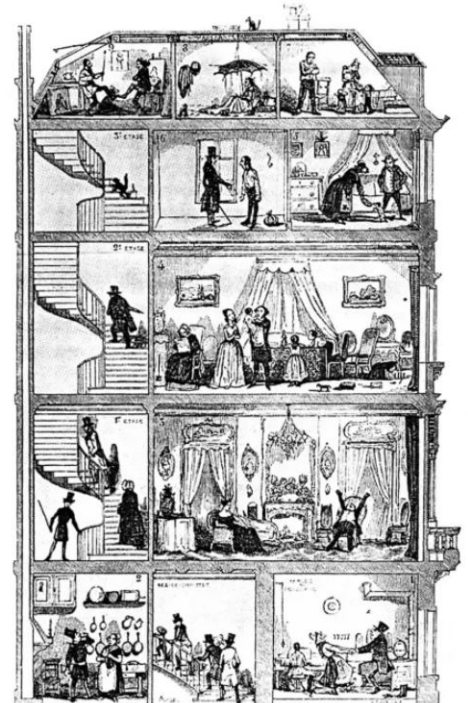
Las diferencias entre ellos son contextuales, pero también ideológicas. Tienen que ver con la sociedad, tradición y tecnología del momento en el que trabajaron, pero también en su manera de entender todo ello y su futuro.

Así, cada uno de estos planes son un arma de doble filo. De un lado, dan respuesta a su contexto en un momento dado. Del otro, condicionan y estimulan una cierta manera de vivir y de entender la sociedad. En su momento y a partir de entonces.

Los boulevards solucionan problemas de salubridad y defensa, pero también traen consigo los cafés y los grandes almacenes. La ordenación y resolución de las nuevas tipologías serán el reflejo de la sociedad parisina del siglo XIX. Y no sólo por lo que pase en la calle, sino también en casa. Estratificación de inmuebles por clase, entradas para el servicio, cocinas amplias y apartadas, grandes vestíbulos y salones, balcones corridos en las plantas inferiores, etc.

Todo ello ha influido, innegablemente, en la evolución de la sociedad parisina y la distribución del poder y la riqueza.

Seguramente hasta nuestros días.



Le Diable à Paris, Herzl 1845

Lo mismo ocurre en el Pla Cerdà. Un sistema que densifica la ciudad en base a unos parámetros de funcionalidad, higiene e igualdad. Una malla homogénea que ponía en valor la mezcla de usos y el uso del espacio libre como parte del programa. Un sistema que buscaba ser abierto y paritario, puesto que la disposición y diseño de viviendas era mucho menos propensa a las desigualdades sociales de Hausmann.

En ambos casos la vivienda es una herramienta política. Una herramienta que construye a la vez ciudad y sociedad. La mano de sus ideólogos no sólo se refleja en las condiciones físicas que le atorgan a sus viviendas, sino en el impacto social y político que adquiere la suma de todas ellas.

La fuerza de esos planes, por masivos e ideológicos, imprime el carácter de su sociedad. Cada uno con un modo de entender la relación entre las personas y su relación con lo vivido. Cada una transmite un carácter y una manera de entender la colectividad que, aún hoy, se pueden palpar en cada una de esas ciudades.

Eso nos conduce ineludiblemente a la conclusión de que, irremediablemente, la vivienda tiene carga ideológica. Y, ésta, transforma a sociedad y ciudad a la vez.

No obstante, a menudo, hoy la cuestión de la vivienda queda reducido a temas meramente especulativos, de rendimiento sobre el suelo. Otras veces se aborda desde la perspectiva puramente de emergencia, como un servicio social más para aquellos que se encuentran en situaciones más desfavorables.

Nos miramos el ratio de aprovechamiento de la superficie. Velamos por el cumplimiento de una serie de normativas que regulan la ventilación, dimensiones mínimas y unos servicios concretos. Sin embargo, podríamos ir más allá? **¿Somos conscientes los responsables de su diseño de este trasfondo social y político del que hablamos?**



Duplex architekten. Vivienda cooperativa en Mehr als Wohnen, Zurich.

Cómo afecta el diseño de nuestras viviendas a la conciliación de las tareas del hogar? ¿Qué margen de adaptación nos dejan para situaciones excepcionales? ¿Cabe la posibilidad de desarrollar otro tipo de actividades que no sean dormir y comer? ¿Pueden evolucionar según nuestras necesidades? ¿Nos permiten o nos dificultan conocer a nuestros vecinos? ¿Son iguales en Salamanca que en el Puente de Vallecas? ¿Son capaces de aprovechar las condiciones naturales de sol, sombra, aire, etc.? ¿Son reciclables o reacondicionables? ¿Qué servicios necesitamos individuales y cuales podrían funcionar colectivamente?

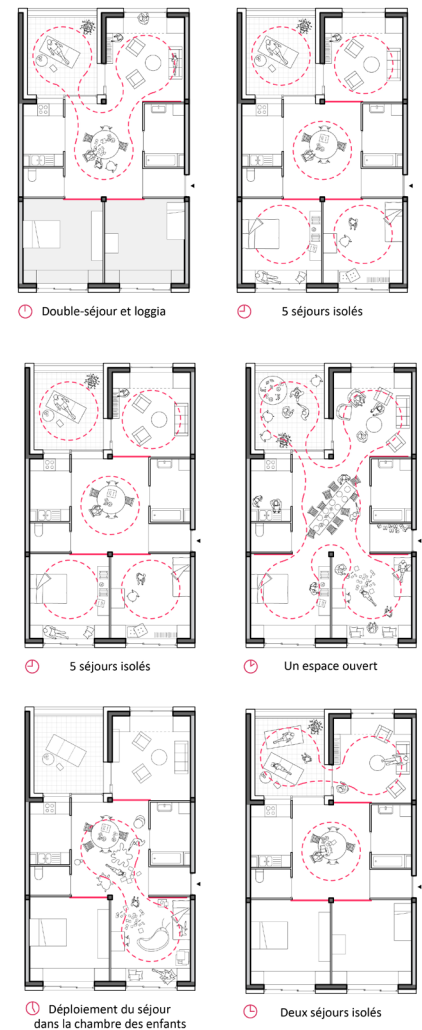
Y, en definitiva, ¿A qué necesidades debemos responder para conducirnos hacia la sociedad a la que aspiramos? ¿Qué parámetros debemos tener en cuenta para darles respuesta?

Un sinnúmero de preguntas que tienen que ver no sólo con el confort interior sino con una manera de favorecer lo que en el preámbulo consideramos como arquitectura.

Preguntas que tienen respuesta desde la tipología, pero también desde su agregación e implantación en las ciudades. Bloques, barras, manzanas, etc. Cómo lo construido engendra comunidad. Debemos pensar la vivienda como parte de un engranaje colectivo, con sus espacios de intersticio como inherentes y constitutivos de la misma. El jardín, el patio, la calle, etc. Una vez más el objeto autónomo no nos sirve. No si lo que queremos es hacer arquitectura.

La respuesta a estas cuestiones no podemos encontrarlas de otra manera que desde un previo y acurado estudio y conocimiento de las arquitecturas del pasado. Entenderlas e interpretarlas para que nos conduzcan a nuevas estrategias para la experimentación e innovación en concepción de la tipología de vivienda colectiva.

Empiezan a ser numerosos los proyectos construidos tratan de abordar estas preguntas. Debemos aprender de sus errores y fortalezas. La sociedad avanza. La tecnología y nuestra relación con el mundo también. **Debería nuestra vivienda evolucionar con ello, e incluso, ir un paso por delante?**



Sophie Delhay, Unité (s).
Vivienda colectiva en Dijon

Objetivos

la tipología como herramienta social y política

El objetivo principal de la investigación es la extracción de nuevos parámetros definitorios de la vivienda colectiva y su calidad.

Aprender de lo construido para encontrar aquellos criterios que han sido siempre secundarios, subyacentes o olvidados en el diseño de nuestras viviendas pero que a su vez tienen un impacto directo en el día a día de sus habitantes y de las ciudades.

La concepción de las viviendas en las que vivimos tienen un gran impacto en nuestra manera de relacionarnos con nuestras ciudades, nuestra sociedad y con el mundo. Son innumerables los casos en los que una simple reforma ha revolucionado la manera de vivir en una casa y ha alterado positivamente las rutinas y dinámicas de sus habitantes. “Si lo hubiera sabido lo habría hecho antes..!”

Independientemente del momento histórico que analicemos, hay ciertos parámetros que siempre son presentes en nuestras viviendas, les dan forma y condicionan la forma de vivir en ellas. A veces de forma consciente y proyectada, otras de forma impuesta o imprevista.

Parámetros transversales, en tiempos y lugares, que podríamos utilizar para incorporar en la concepción de nuestras viviendas, para decidir sobre ellos de antemano. Parámetros que no tienen directamente que ver con lo físico, pero sí con la percepción y uso e incluso dignidad de todas ellas. Parámetros que tienen que ver con lo social y político y que tienen un impacto en nuestra conducta y en nuestra salud.

Hablamos de flexibilidad, eficiencia, género, clase, colectividad, jerarquía, etc. Y, por supuesto, la búsqueda de nuevos parámetros sobre los que reflexionar.

Cada uno de ellos merecerá un capítulo a parte, donde investigar cual es su influencia en el confort y calidad de nuestras viviendas. Para saber hasta qué punto condicionan nuestra manera de vivir, de pensar y de relacionarnos.

PRIVACIDAD

JERARQUÍA

CLASE GÉNERO

ADAPTABILIDAD

TRANSICIÓN

FLEXIBILIDAD

COLECTIVIDAD

¿...?

Y, a su vez, **¿Cuales son los parámetros del futuro?**

¿Cumplen las viviendas que estamos construyendo con las necesidades actuales, o siguen patrones caducados?

¿Como queremos vivir dentro de treinta, sesenta o noventa años? La evolución social y tecnológica es constante, ¿no debería eso mejorar también nuestra manera de vivir?

¿Puede la tipología reivindicarse cómo herramienta social y política? Seguramente siempre lo fue, aunque no siempre los arquitectos fuéramos conscientes de ello.

El presente trabajo intenta dar respuesta a todas estas preguntas, reivindicando la responsabilidad de arquitectos, urbanistas y agentes que intervienen en el diseño de ciudades. Se trata de poner sobre la mesa la necesidad de anticipar las necesidades sociales y políticas desde la vivienda, desde cada hogar.

Si bien es cierto que la arquitectura es el reflejo de una sociedad, y la vivienda su materia prima más abundante, también lo es que nuestro entorno construido depende en gran medida de la voluntad del diseñador.

¿Podemos adelantarnos para convertir esta arquitectura en precursora de los cambios de nuestra sociedad?

¿Debe la arquitectura y el urbanismo actual seguir representando a la sociedad tal y cómo es, o podemos aspirar a cambiarla?

Objeto y ámbito de estudio

El nuevo y el viejo mundo

Siguiendo el hilo de lo expuesto en los anteriores apartados, el objeto central de investigación en este caso será la vivienda colectiva. La vivienda colectiva, sus atributos y su continua transformación desde la perspectiva social y política.

Para conseguirlo, el proyecto se basará en el estudio de distintas tipologías en diferentes momentos históricos y, sobretodo, contextos políticos y sociales.

Estas tipologías, así como su sistema de agregación e implantación en su entorno, se analizarán bajo los mismos parámetros. **Parámetros que podrán ir evolucionando en la medida que vayan surgiendo nuevos patrones de interés.** Parámetros que necesariamente no tendrán que ver sólo con el punto de vista puramente físico y arquitectónico sino también con su impacto social y político.

La incorporación de este factor conllevará la necesidad de leer la vivienda colectiva como hecho indisoluble de un contexto social, político y económico concreto.

La elección de las muestras no tendrá que ver con su autoría ni con un periodo histórico concreto, aunque inevitablemente muchas de ellas tengan esos parámetros en común.

Volviendo a París, no se trataría de ver cómo son las viviendas en el siglo XIX sino, ¿Quién era Hausmann? ¿Qué concepto de ciudad perseguía? ¿Qué visión de clase había en la sociedad Parisina? ¿Cómo se organizaba el trabajo en aquel momento? ¿Cuál era el papel de la mujer en dicha sociedad? ¿Cómo todo eso se traduce en las tipologías de vivienda colectiva del momento? Seguramente cada caso y lugar tendrá sus preguntas, y tendrá interés estudiar cuáles fueron sus efectos de transformación social.

Se tomarán como casos de estudio, por el momento, cuatro ámbitos: Arc Lémanique, Camp de Tarragona, Ciudad de México y Nueva York.

La elección de estos lugares no es azarosa.

En cuanto a los ámbitos en Europa tiene que ver con experiencias y estudios previos del mismo autor en dichos lugares. Los ámbitos en América tienen que ver con la oportunidad que brinda esta beca para expandir el trabajo fuera de fronteras europeas y la fascinación e interés personal por ambas ciudades americanas.

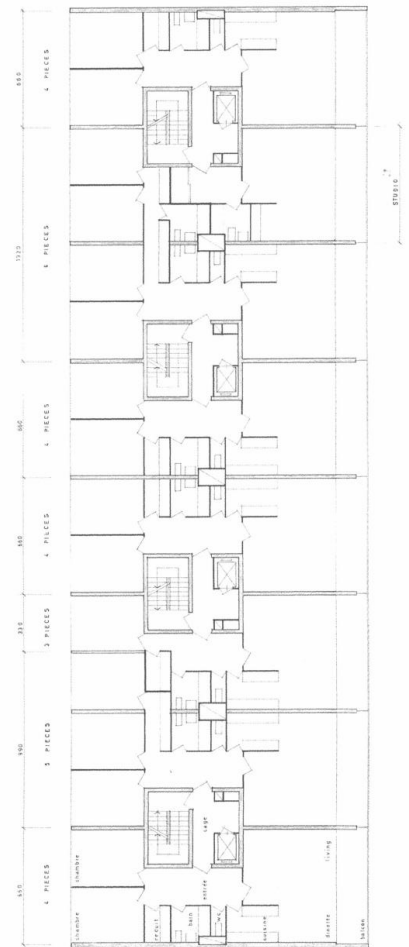
El viaje a Nueva York brinda la oportunidad de comparar las realidades conocidas con las nuevas. Permite una reflexión activa e in-situ sobre otros contextos y otras maneras de abordar las problemáticas. Al mismo tiempo, la comparación con México, otra realidad también americana, enriquece enormemente todo ello e incorpora otras realidades sociales.

Cada una de los ámbitos tiene su propia historia y carácter. Todos ellos, a su manera, se han visto obligados a replantear la vivienda colectiva por grandes cambios demográficos.

El Arc Lémanique, de Ginebra hasta Montreux, lleva más de medio siglo con un crecimiento continuo de habitantes. Es interesante ver cómo las tipologías van cambiando según su relación con el lago y la orografía del lugar. El llamado “plot lausannois” es el esquema tipológico encunado en la ciudad de Lausanne para originar sus nuevos ensanches durante el siglo XIX. Pequeños bloques compactos que minimizan los espacios comunes y priorizan la doble y triple orientación de las viviendas y desgranar la escala urbana de la ciudad para hacer frente a la topografía. Un recurso que copiaran ciudades cercanas como Montreux o Vevey.

En paralelo, Ginebra, con una topografía más favorable, se expande en irregulares manzanas cerradas cercando su encaje entre el agua y la ciudad. Al mismo tiempo, los “grands ensembles” empiezan a densificar las periferias con tipologías completamente repetitivas para dar cobijo a la emergencia en medio d’un entorno eminentemente rural.

Una política de crecimiento reactiva que, al contrario que su sus vecinos, reconoce la barra como instrumento base del planeamiento. Todo ello ahora puesto en cuestión con la generación de nuevos barrios periféricos alrededor de la ciudad.



Meyrin Parc, Georges Addor et Louis Payot



Plots en Lausanne. Fotografía Filip Dujardin

El Camp de Tarragona ha recibido grandes oleadas de inmigración en su historia, que le han forzado a sus ciudades a adaptarse rápida e intensamente para dar alojamiento a todos ellos. Grandes polígonos de vivienda colectiva que hoy encontramos desconectados del tejido urbano y social de la ciudad. A su vez, los pueblos de sus alrededores, pilares de su carácter, padecen cada vez más un despoblamiento continuo que provoca un vacío y deja de sus campos. La sociedad se transforma y con ello el paisaje. Las necesidades mutan y lo que antaño fue una solución hoy es un problema.

El caso ciudad de México vuelve a ser paradigmático. Una ciudad que triplicó su población en 50 años y con una densidad de población de las más altas del mundo. Una ciudad altamente polarizada donde encontramos desde autoconstrucción hasta apartamentos de lujo, separados por apenas unas calles. Una ciudad que es una superposición de muchas, histórica y socialmente.

Todo ello la convierte en un inmenso laboratorio de vivienda donde ninguna de las mallas es igual. Donde una misma medida de patios o crujía da lugar a espacios domésticos tan distintos. ¿Si sus condiciones físicas son parecidas, qué otros conceptos los distinguen entre ellos?

El caso de Nueva York merece en este documento un capítulo a parte, puesto que esta beca da la oportunidad de profundizar in-situ muchos de los temas que como turista o espectador no somos capaces de ver. Es evidente que mi experiencia vital me lleva a tener un conocimiento mucho más profundo del lado europeo que americano. La diferencia se hace patente solamente escribiendo este capítulo. Y supongo que esta es una de las principales razones que motivan el viaje al otro lado del mundo.

Evidentemente, estos ámbitos tampoco son una elección estanca, puesto que el avance de la investigación seguramente llevará a incorporar nuevos lugares de distintas condiciones para conseguir ampliar la muestra y profundizar en el objetivo del estudio.

Nueva York

ciudad y academia

Si hablamos de vivienda colectiva la ciudad de Nueva York es, sin duda, un punto de interés universal. La gran industrialización y éxodo rural conlleva un crecimiento poblacional exponencial entre la mediados del siglo XVIII y mediados del XIX.

Esto conlleva una necesaria planificación y organización de nuevas viviendas para nuevas clases sociales. Para nuevos trabajadores, para los recién llegados. Todo ello lidiando con la delicada posición geográfica, en la bahía del río Hudson.

En ese punto, el papel de la vivienda en la ciudad, tanto social como político, es fundamental.

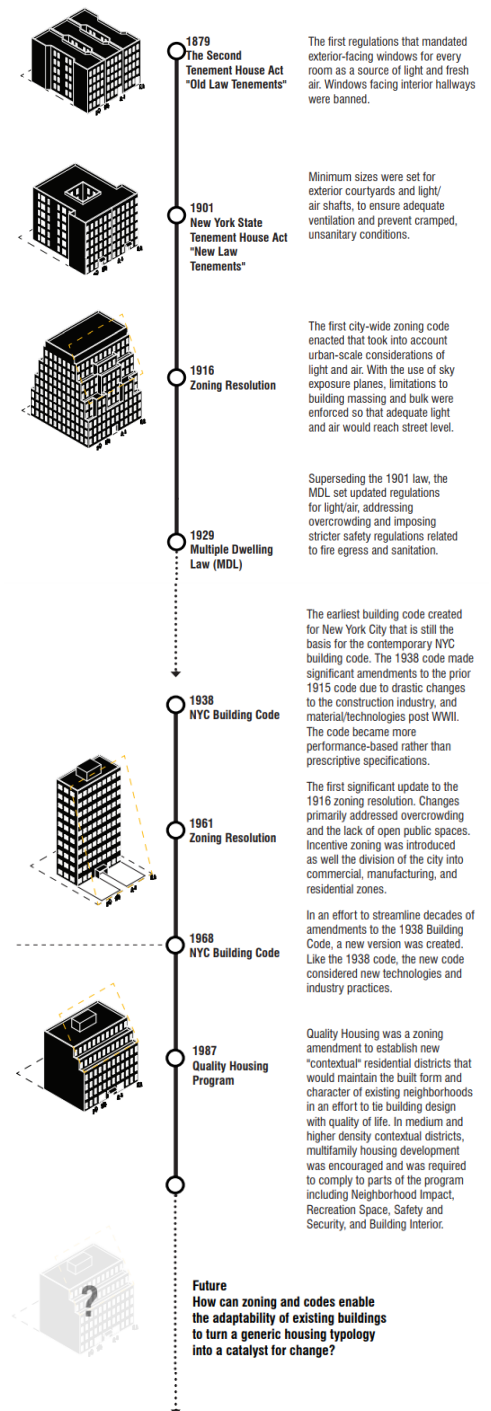
La organización en malla a lo largo de dos siglos, juntamente con la aparición de nuevas tipologías para lidiar con la densidad necesaria para albergar todo ello. El replanteo de la antigua zona de la antigua ciudad como centro neurálgico. La accesibilidad y condiciones de los nuevos barrios, de densidad variable y condiciones de vida distintas.

Todo ello nos ofrece un abanico de soluciones muy variadas realizadas en poco más de doscientos años. Distintas soluciones en situaciones diversas y con resultados dispares.

La estancia en la ciudad permeteria estudiar a fondo todas esta casuística in situ, pudiendo ver de cerca cómo han evolucionado las distintas soluciones y qué capacidad de incidencia han tenido en la ciudad estos nuevos tejidos hechos sobretodo a base de vivienda.

Es una temática que para nada es ajena en el desarrollo científico de la ciudad, donde el Columbia GSAPP Housing Lab está ya desarrollando trabajos de análisis, transformación y diseño de vivienda colectiva desde un punto de vista interdisciplinar y siempre con el ojo puesto en la repercusión urbana y social de todo ello. Un grupo que ha sido referencia para mi en este tipo de investigación y que, como en otros, sería interesante involucrar en la investigación.

Creo importante subrayar la importancia no sólo de tener la ciudad como muestra de estudio, sino de aprender de la propia ciudad. De sus dinámicas e investigaciones ya activas, que seguro enriqueceran enormemente el presente trabajo.



extracto de:
CODE CHANGES AND BUILDING PROPOSALS

Transforming existing low-rise, high-density
New law tenement buildings into
accessible and resilient housing

(RE)CODING NYC'S HOUSING
GSAPP HOUSING LAB, 2020

Metodología

respuestas para preguntar

El procedimiento del trabajo se organizará en cuatro grandes bloques, y se utilizará el mismo en cada uno de los ámbitos seleccionados.

00. Recopilación de datos. Bibliografía y archivo

La primera fase tiene que ver con la recopilación de información sobre cada uno de los lugares estudiados. Información que no necesariamente tiene que estar vinculada a la arquitectura o procesos urbanos, sino también de las transformaciones sociales, periodos políticos y desarrollo económico de cada uno de ellos.

01. Estructura conceptual y selección de piezas

Esta segunda fase puede desarrollarse de la mano de la primera o pueden sobreponerse en el tiempo. Se trata de la detección de qué piezas de vivienda podrían ser interesantes de estudiar en cada caso, y obtener el máximo de información de cada una de ellas en un proceso de archivo y, tal vez, digitalización de la información.

A su vez, hará falta imaginar

02. Redibujo, análisis y parametrización

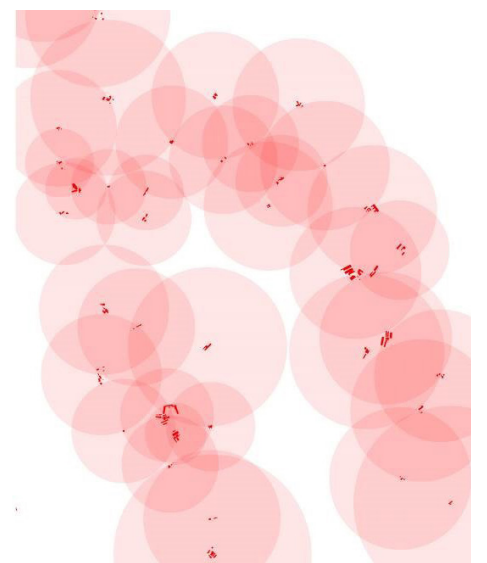
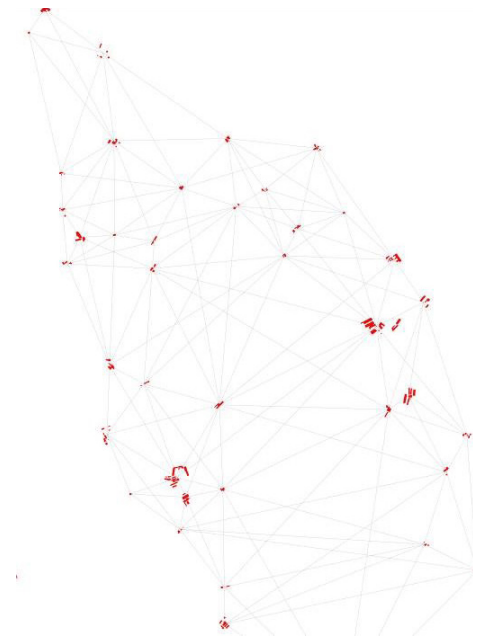
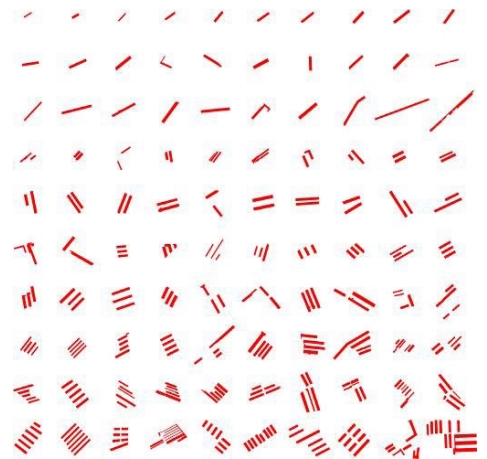
Las cartografías y datos obtenidos anteriormente tendrán que ser tratados para poder ser analizados bajo unos mismos parámetros. El redibujo o la búsqueda de indicadores comunes serán herramientas clave para poder llevarlo a cabo y obtener información comparable.

03. Cruce de datos y objetivación

La búsqueda de conclusiones estará reñida con la comparación y cruce de datos entre las distintas tipologías analizadas. La cuantificación de ciertos parámetros o el contraste entre ellos en los distintos casos de estudio serán claves para obtener la información que se persigue. Matrices de cartografía, separación de variables o superposición de valores pueden ser herramientas válidas para todo ello.

04. Conclusiones y extracción de parámetros

Finalmente, se hará un balance de la investigación para verificar cuáles los parámetros obtenidos e intentar hacer una proyección y comprobación de la tesis planteada para alcanzar, si cabe, algunas conclusiones.



extractos de la investigación "Monuments Invisibles". Con CRUC URV

Seguramente las conclusiones llevarán a nuevas preguntas, que podrán ser objeto de trabajos e investigaciones futuras.

Es evidente que, durante la estancia en la ciudad, la investigación se centrará sobretodo en las muestras americanas. La oportunidad es immejorable para aprender de su cultura y arquitectura. De sus métodos e infraestructuras. Para aprovechar ese conocimiento y seguir sumando conocimiento que, quizás, algún día pueda convertirse en un granito más de arena para también la vivienda colectiva también en España.

Bibliografia

Boutté, Franck; Jallon, Benoît; Napolitano, Umberto. *Paris-Haussmann*. Pavillon de l'Arsenal y Park Books, 2020.

Canales, Fernanda. *Vivienda colectiva en Mexico: El derecho a la arquitectura*. Gustavo Gili, 2017.

Canales, Fernanda. *Mi casa, tu ciudad. Privacidad en un mundo compartido*. Puente editores, 2021.

Carol, Marius; Villatoro, Vicenç. *La diagonal*. Main, 1999

Ciucci, Giorgio; Dal Co, Francesco; Manieri Elia, Mario; Tafuri, Manfredo. *La ciudad americana*. Gustavo Gili, 1975.

Grupo 2C. *La Barcelona de Cerdà*. Flor del Viento Ediciones, 1999.

Jacques, Benoît; Pinto, Rui Filipe. *Villa Urbaine*. Birkhäuser, 2021.

Lleó, Blanca. *Sueño de habitar*. Arquia tesis, 1998.

Lucan, Jacques. *Habiter. Ville et architecture*. EPFL Press, 2021.

Montaner, Josep Maria; Muxi, Zaida. *Arquitectura y política. Por un urbanismo de lo común y ecofeminista*. Gustavo Gili, 2020.

Morris, Anthony Edwin James. *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial*. Gustavo Gili, 2018.

Rudofsky, Bernard. *Architecture without architects*. The Museum of Modern Art, 1964.

Sennett, Richard. *L'espai públic. Un sistema obert, un procés inacabat*. Arcadia, 2014.

Sennett, Richard. *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Arcadia, 2019.

IX Convocatoria
**Beca de Investigación
en Nueva York**
Fundación Arquia
RABA de San Fernando

Andreu Pont Aineto
arquitecto etsar
colegiado nº74786 COAC
Josep Anselm Clavé 7- 43201 Reus
663 736 444
a.pont@coac.net